

MEMORIA EXPLICATIVA – CANDIDATURA PREMIOS RECONOCIMIENTO TRABAJO AUTÓNOMO 2026

Mi nombre es Maider Mendoza (1980) y soy trabajadora autónoma en el sector de la estética desde los 19 años. Dirijo mi propio centro de estética en Cortes de Navarra. Con más de 25 años de trayectoria, he desarrollado mi carrera con un propósito claro: ayudar a las mujeres a sentirse mejor consigo mismas mientras construyo un proyecto empresarial sólido, innovador y con impacto real en la vida de otras personas.

Mi vocación nació en casa. Mi madre, esteticista, me enseñó desde pequeña la importancia de ayudar a las mujeres a sentirse mejor consigo mismas. Inspirada por su ejemplo, decidí formarme profesionalmente en Estética en Zaragoza y al terminar mi FP, a los 19 años, emprendí mi propio camino: trabajar por mis sueños y construir un proyecto que reflejara mis valores y pasión.

En mayo de 1999 inauguré mi primer centro de belleza en los bajos de la casa de mis padres. Los primeros años fueron de esfuerzo constante y aprendizaje diario. Cada logro requería dedicación, pero la satisfacción de ver crecer mi proyecto compensaba todo sacrificio. En septiembre de 2004, las fuertes inundaciones destruyeron todo lo que había construido. Fue un momento crítico, pero la resiliencia y el compromiso con mi vocación me impulsaron a seguir adelante.

Mi sueño siempre fue un gran centro de estética donde pudiera ofrecer lo mejor de mi profesión. Compré un terreno y construí desde cero el centro que había imaginado durante años. Casi al finalizar, perdí a mi padre, mi pilar en cada decisión. La inauguración en mayo fue agridulce: la realización de un sueño profesional sin quien más me había apoyado.

Durante más de 25 años, he mantenido un compromiso firme con la formación continua y la innovación. He ampliado mi equipo, incorporado nuevas tecnologías y metodologías, y buscado siempre ofrecer a mis clientas servicios personalizados y de excelencia. La pandemia supuso un nuevo desafío: meses sin trabajar me obligaron a reinventarme. Desarrollé un sistema online para ayudar a mujeres a cuidarse desde casa y más tarde, incorporé a mi centro la firma de uno de los dermatólogos más reconocidos a nivel mundial.

Hoy, además de atender a mis clientas, formo y acompaño a más de 300 mujeres en Navarra y a nivel nacional, ayudándolas a crecer como emprendedoras, generar ingresos desde casa y conciliar vida familiar y profesional. Esta trayectoria refleja no solo la constancia y pasión de un proyecto autónomo, sino también la capacidad de transformar vidas, generar oportunidades y liderar con ejemplo.

Mi historia es la de un emprendimiento que supera adversidades, construye sueños y empodera a mujeres. Un proyecto que combina profesionalidad, innovación y humanidad, y que representa plenamente el espíritu de los Premios Reconocimiento Trabajo Autónomo 2026.



Maider Mendoza

Llevo más de 25 años construyendo un proyecto propio desde cero, guiado por la pasión, la constancia y el compromiso con las personas. Desde mi centro en Cortes de Navarra, he acompañado a cientos de mujeres a sentirse mejor consigo mismas y a crear sus propias oportunidades. Hoy lidero una comunidad de más de 300 mujeres emprendedoras. Porque para mí, emprender no es solo crear un negocio, es transformar vidas.

The image shows the exterior of a building with a modern, minimalist design. The entrance features large glass doors with silver frames. To the right of the doors is a tall, narrow window with horizontal blinds. Further right is another glass door with a sign that reads "PROXIMA APERTURA". The building is set against a light-colored wall, and the ground in front is paved. The overall atmosphere is clean and professional.

Mi centro de estética

Este centro es la materialización de mi sueño, alcanzado tras años de esfuerzo, superación y amor por una profesión que forma parte de mi vida.

En su pugna por retomar la normalidad, las localidades de Valencia arrasadas por la reciente DANA siguen sin poder

aún desprenderse del lodo. De cómo se empieza de cero, del esfuerzo y la burocracia necesarios para recuperar

casas, locales y otros bienes, saben bien vecinos de municipios navarros que han sufrido inundaciones

Maider Mendoza Alba Afectada por la riada que sufrió Cortes en 2004

“Creía que lo había olvidado hasta que vi lo de Valencia”

Las históricas inundaciones en Cortes hace dos décadas arrasaron su centro de estética. Dice que “te hundes, pero no queda otra que seguir adelante”



Maider Mendoza, a la dcha., hace algo más de 20 años, entre su coche y una camilla de su centro de estética que arrasó la riada que sufrió Cortes.

ARCHIVO MONTI A.B.



Maider Mendoza, dos décadas después, en la entrada de su centro de estética situado en la calle Espoz y Mina de su localidad natal.

BLANCA ALCAZAR

En la madrugada del 6 al 7 de septiembre de 2004, una tormenta que fue calificada como histórica descargó en la Ribera, provocando daños millonarios. La localidad de Cortes, de algo más de 3.000 habitantes, fue la más afectada, amoviendo con sus calles inundadas y con graves desperfectos que afectaron al 85% de los negocios y hogares o a sus bienes. Maider Mendoza Alba, que tenía entonces 24 años, fue una de las vecinas que sufrió las consecuencias de esa riada que se llevó por delante su centro de estética, ubicado en la planta baja de la casa de sus padres, en la plaza de la Iglesia, y también su coche, quedándose, como afirma, “sin nada”. Ahora dice que creía “haber olvidado” esa dura situación vivida hace algo más de veinte años, hasta que vio la desolación causada por la DANA en la Comunidad Valenciana. “Me emocionó al hablar de esta DANA”, indica, añadiendo que “ver cómo ha quedado todo me recordaba a la plaza en la que vivía, con todo el equipamiento de mi centro inservible fuera de la casa...”. No obstante, recalca que, “afortunadamente, en Cortes, no hubo víctimas mortales”.

Una noche interminable

Maider Mendoza estaba esa fatídica noche del 6 de septiembre de hace dos décadas en casa de sus padres, en la que también vivían ella y su hermano. “Yo ya estaba dormida y mi madre me llamó porque entraba agua. Pensamos que entraba poca. Comenzamos a poner toallas y mantas en las puertas, y ya vino una avalancha de agua que reventó la portada y nos llegó, de golpe, hasta la cintura”.

No sabe exactamente a qué hora sucedió. “Sería la una o las dos de la madrugada. Estábamos solos porque mi padre y mi hermano trabajaban de noche. Subimos a la planta superior, abrimos las ventanas y vimos que estaban todos los vecinos, la mayoría gente mayor, también en sus ventanas. Empezamos a gritar y hablar entre los vecinos preguntándonos si estábamos bien. La suerte fue que todas las viviendas tenían plantas superiores”, comenta. “¿Qué noche pasamos!, fueron muchísimas horas así, sin luz ni teléfono, viendo los contenedores flotando, los coches cubiertos... yo no sabía dónde estaba el mío”, explica.

Dice que fue ya por la mañana, “cuando empezó a amanecer”, cuando comenzaron a ver a personas de Protección Civil con lanchas, “que creo que es cuando pu-

ñala Mendoza, quien reconoce que no pudo “salvar nada” de su negocio. “No sé si acababa de terminar de pagar el préstamo del negocio o lo finalicé ese día. Tuve que pedir otro. Tenía previsto casarme en abril de 2005, y pensé en no hacerlo y usar lo ahorrado para la boda, pero me caí ese día porque mi padre, ya fallecido, me dijo: Te casas, y entre todos saldremos adelante. Al final, sales adelante con la familia, amigos y la gente más cercana”, dice.

Pasaron meses hasta que pudieron adecuar la casa para volver a vivir en ella. En cuanto a si recibieron ayudas públicas, afirma: “a nosotros no nos llegó nada”. Sobre el seguro de su negocio, explica: “Cuando lo abrí, como era en la casa de mis padres, ampliaron la póliza, pero tras la inundación, a mi madre sí le pagó el seguro, pero del centro de estética dijeron que no entraba el contenido, o sea la maquinaria, que era lo que más valía. Del coche, que tenía un año medio, con lo que me dieron no podía comprar otro”.

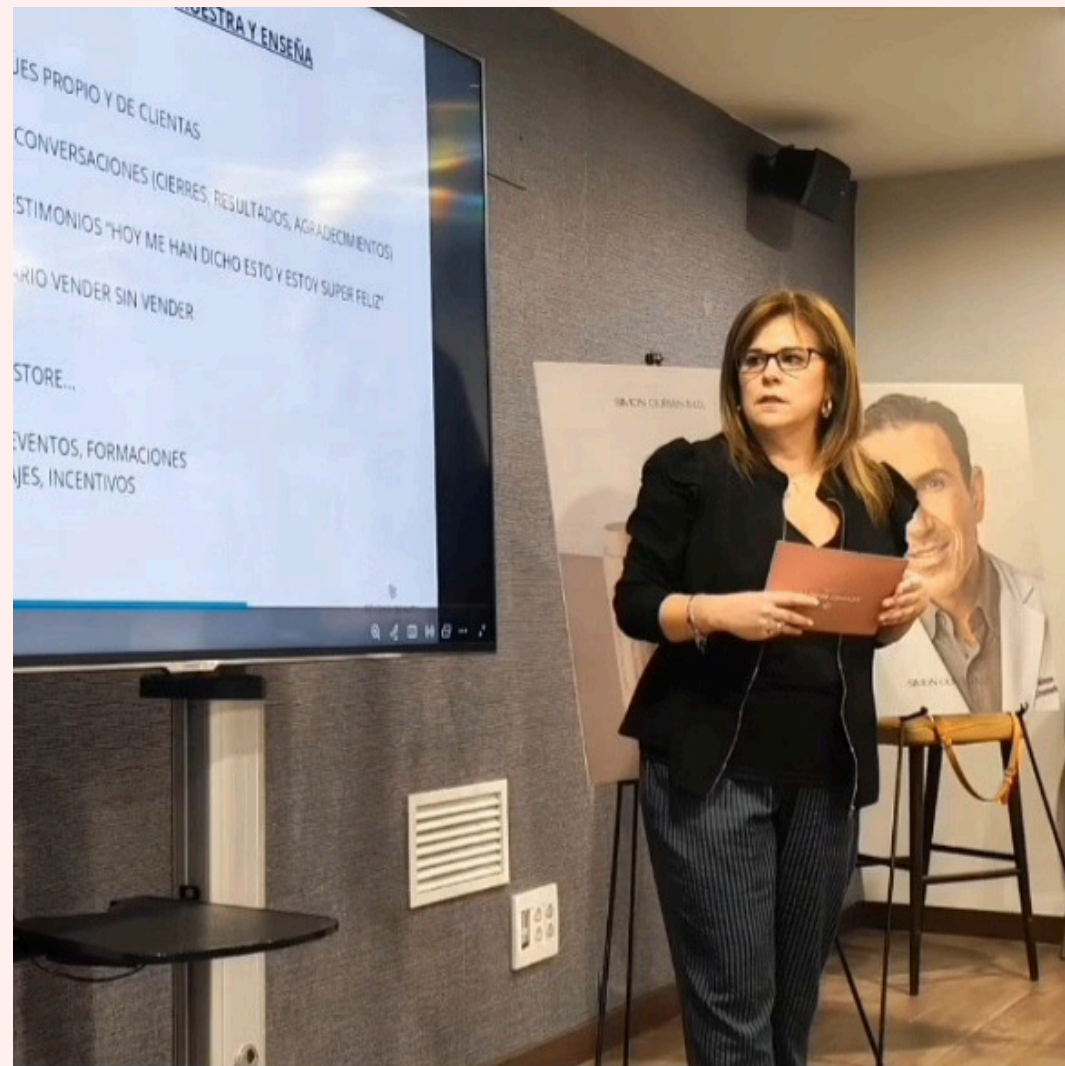
Mendoza consiguió reabrirlo “con la mitad de lo que tenía”. Como ejemplo de solidaridad, recuerda que una semana después de las inundaciones “tenía citas para maquillar para una boda”, y gracias a sus compañeras esteticistas de localidades cercanas, “que me trajeron lo necesario, pude atender esas citas”. “Cuando pierdes todo lo material, te hundes al principio, pero luego no te queda otra que seguir adelante. Al final, te recuperas”, refleja.

Diez años después, amplió su centro de estética, trasladándolo a la calle Espoz y Mina, donde sigue ahora. “El aprendizaje que saqué de esas inundaciones es ver que de un día a otro te puedes quedar sin nada. Entonces, amplí la mente y trabajo también *online*. Pensé que si volvía a pasar algo y pasó la pandemia- tengo la web”, expone.

Ahora, tras la trágica DANA en Valencia y “los recuerdos” que le ha traído de lo que vivió en 2004, comenta que cogió un video en redes sociales “en el que hablé de mi experiencia con las inundaciones en Cortes”. A raíz del mismo, compañeras esteticistas de Valencia afectadas por la DANA “me preguntaban cómo lo había superado”, señala. “Me van pidiendo consejos. Les digo que las entiendo y que van a salir adelante trabajando, como hemos hecho todos. Por lo que yo viví, creo que es más fácil ayudar de tú a tú”. En este sentido, concreta que tanto ella como otras compañeras no afectadas por la DANA, están en contacto “con unas cuantas que han sufrido daños”, para ayudarlas.

Inundaciones – 2004 (Diario de Navarra)

Sostengo en mis manos una parte de mi historia. En 2004, una riada arrasó mi centro y con él años de esfuerzo. Este momento refleja uno de los mayores desafíos de mi vida y la fuerza con la que decidí volver a empezar.



Acompaño y formo a mujeres tanto a nivel online como presencial, ayudándolas a crecer, emprender, generar ingresos y desarrollar su confianza personal y profesional en el sector de la belleza



Reconocimiento profesional – Málaga 2025

Participación como ponente ante más de 500 profesionales del sector, donde comparto mi trayectoria y recibo un reconocimiento a mi labor en el ámbito de la estética y la formación.